CLUB DE GRABADO DE MONTEVIDEO
PAYSANDU 1233 - TEL: 98 39 95

INFORMACION A LOS SOCIOS

Marzo - Abril 1981

LA NECESIDAD DE LA IMAGINACION

El lenguaje de las artes plásticas nunca ha sido un lenguaje directo: ni en épocas pasadas donde la imágen figurativa era un mero vehículo utilizado por el creador para transmitirnos un clima, una situación sensible; ni mucho menos en el arte contemporáneo, donde esta misma trasmisión recorre caminos en apariencia más complejos, menos aprehensibles. Pese a su indiscutible evidencia, este principio resulta frecuentemente olvidado. Así, ya constituye casi un lugar común, la opinión sobre la maravillosa capacidad artística de los creadores mal llamados clásicos; por supuesto en contraposición de valor con los creadores de hoy. Y siempre, si profundizamos tras la superficie de este juicio, descubrimos que la mentada capacidad artística se considera en proporción directa con el virtuosismo técnico para reproducir la realidad, o con atributos aisladamente formales. Para poner dos ejemplos prototípicos recurramos a Leonardo Da Vinci y Van Gogh. Se sostiene que "La Gioconda" es una pintura fuera de serie por la increible sonrisa que la protagonista femenina ostenta en el gesto de su boca y en su mirada. Sin embargo, si "La Gioconda" es una obra de valor, no lo es sólo por la impecable captación de esa sonrisa. Es quizás una de las apoyaturas fundamentales, uno de los medios, pero no el fin. Leonardo, como todo creador, lo que pretende es emocionarnos con una narrativa plástica, hablar a nuestra sensibilidad por medio de imágenes. De esta manera accedemos al

verdadero valor de la obra, a su esencia. Es el misterio que aparece tras la sonrisa; es el juego de un primer plano rotundo con una perspectiva diluída, casi irreal, que nutre y reafirma con un álito poético ese primer plano; es la melancolía que trasciende el gesto de sus manos cruzadas; es el valor de la luz sobre la mujer y sobre el fondo. En fin, la suma de las partes conformando el todo. También se habla del color, del ritmo, de la textura en Van Gogh; y se habla como si cada uno de esos caracteres valieran por sí mismos, por cualidades propias. Pero no es así; su color violento, sus juegos rítmicos en paisajes y retratos, sus pinceladas fuertes y exasperadas, valen porque se relacionan, ejercen sus dependencias y contrastes para comunicarnos algo: el intenso dramatismo, la vitalidad alucinada que habitaban en él y como consecuencia inevitable, en toda su pintura. Y la valoración descuidada suele llevarse a tal extremo, que casi siempre se alude a Van Gogh utilizando un sentido convencional de la belleza, cuando él pretendía todo lo contrario. Según sus propias palabras: "Mi gran deseo es aprender a hacer tales inexactitudes, tales anomalías, tales modificaciones, tales cambios de realidad que de ahí salgan, mentiras si se quiere, pero más verdaderas que la verdad literal". En consecuencia, resulta obvio que la comprensión de las artes plásticas exige siempre, por más evidentes que puedan parecernos sus imágenes, un ejercicio intelectual por parte del espectador. Y este ejercicio no es un privilegio de iniciados, se encuentra latente y dispuesto en todo ser humano sensible: es un don imaginativo.

Herbert Read, un notable ensayista y estudioso del arte contemporáneo, nos dice que no hay comprensión posible frente al arte actual si no somos capaces de liberar nuestra imaginación, despojándola de condicionamientos y prejuicios. Erróneamente, la pregunta típica que suele formularse frente a una obra "difícil" es: qué quiso decir? O sea, tratar de descubrir cuál fue el proceso creativo del autor para llegar a la imágen que se está contemplando. Por un doble motivo, éste es un camino ciego. En primer lugar, porque las vivencias, las motivaciones conscientes e inconscientes que han impulsado al creador son siempre, en matices o en esencia, distintas de las que posee el espectador. Y en segundo lugar, porque en la inmensa mayoría de los casos, el artista contemporáneo no apela a una comprensión racional, sino que intenta una comunicación subjetiva, un diálogo silencioso entre dos sensibilidades: la suya propia y la de quien recibe el resultado de su trabajo. Lo fundamental no es, entonces, tratar de entender de antemano y sí tratar de sensibilizarse abriéndole caminos a la imaginación. Enfrentados de esta manera a la obra de arte, pierde su característica de obra cerrada. Allí estarán los signos, las claves abstractas o concretas que despertarán las propias vivencias, los propios procesos imaginativos que la volverán comprensible. Poco importa si mediante nuestra estimación llegamos a lo que el autor proponía en concreto; porque ahora, en tanto obra abierta, ofrece la posibilidad de múltiples lecturas, de múltiples interpretaciones. Recién aquí, podemos establecer nuestras categorías de valor, de juicio; comprendiéndola y aceptándola, o comprendiéndola y rechazándola. Recién aquí y no antes, tenemos el derecho de considerar si lo que nos parecía un ejercicio primario, una improvisación absurda, una propuesta hermética, realmente lo es.

Se vive en una sociedad alienada y alienante, que limita nuestra capacidad instintiva de imaginar, de recrear una "realidad" interior a partir de la realidad observada; que impone procesos prefabricados, imitación de procesos ya digeridos, suministrados por los grandes medios de comunicación de masas, particularmente la televisión. Con periodicidad alarmante vemos a nuestro alrededor poblados ejemplos de personas que viven en un continuo rechazo a todo lo que signifique un desafío intelectual; que se niegan a todo lo que les proponga "pensar demasiado", a todo lo que les resulte "difícil". Las artes plásticas, en tanto parte constitutiva de un proceso social, pagan tributo a la situación mencionada. Y dentro de ella se ofrece una única alternativa: o se permite que el arte contemporáneo se reduzca cada vez más al disfrute por una élite seleccionada, mientras la inmensa mayoría "consume" una cultura deficitaria; o se intenta que todos, creadores y público, busquen un acercamiento que supere las distancias existentes. Si se concibe la cultura como algo vivo, plenamente integrado a todas las potencialidades humanas y a todos los hombres, la segunda opción es la única posible. Pero debe entenderse que dentro de ella, la tarea es recíproca. Quienes tenemos la responsabilidad de crear, haciéndonos entender, explicándonos; quienes resultan destinatarios de nuestro trabajo cultural, tratando de entendernos.

DE CADENAS Y ESLABONES

Queremos insistir sobre la vital importancia del apoyo que ustedes nos prestan. Sabemos que creen en la existencia de la cultura y piensan que la cultura es un valor de la civilización que debe mantenerse y mejorarse en todas las ocasiones, épocas y momentos.

Porque creemos lo mismo, participamos activamente en el mantenimiento del Club. Cuando decimos "participamos" nos estamos refiriendo a ustedes y nosotros.

A esta altura de la lectura ustedes pensarán que se viene otro pedido de auxilio, otra campaña financiera, otra suba de cuota o vaya a saber qué nuevas y refinadas formas de apelación a vuestra generosidad. Pero no. Señores, se han equivocado. Ya vendrán esas calamidades a las que están acostumbrados, pero hoy no.

Hoy simplemente les queremos hacer saber que el acto mecánico de pagar una cuota o el acto positivo de obtener y presentar un nuevo socio son algo más que simples hechos físicos. Son algo mucho más importante: son la participación activa en el mantenimiento del Club, son la intervención activa en la lucha milenaria por la cultura.

Pensarán que trivializamos un tema tan importante como el apuntalamiento de una cultura o que intentamos parecer simpáticos beneficiados que agradecen la mano que se les tiende.

Tampoco es nuestra intención. La cultura, el arte, no son tareas para tolerar con compasión y vergüenza aunque algunos lo crean así. La cultura es sí tarea de todos, aunque los todos seamos tan pocos.

Tampoco creemos ser el ombligo del mundo y que la única tarea importante que ustedes realizan es apoyarnos a nosotros. Existen quienes, en otras actividades culturales, también merecen vuestro apoyo.

Simplemente intentamos, modestamente, aportar nuestro esfuerzo a una tarea que consideramos de vital importancia que sin vuestro aporte y vuestra crítica es imposible.

Por eso, cuando asome a vuestro ánimo la malsana inquietud de abandonarnos, recuerden la sabiduría de un viejo refrán: "ninguna cadena es más fuerte que su eslabón más débil".

INFORMACION

- *CURSOS*

  A partir del 9 de marzo se abre la inscripción para los cursos 1981 que imparte el Club.
  La iniciación de los mismos es la siguiente:
  ADULTOS: el 13 de marzo.
  EXPRESION PLASTICA PARA NIÑOS: El turno matutino inicia el día 14 de marzo y el vespertino el día 17 de marzo.

- *EXPOSICIONES*

  Mayo - ***En Galería del Notariado, se realizará una Exposición de homenaje a Fossatti.***

  Julio - ***El Club realizará una Exposición en la ciudad de Buenos Aires con obras de los actuales grabadores y dibujantes que lo integran.***

  Octubre - ***Se realizará una Exposición en Sala Cinemateca.***

- *PROXIMAS EDICIONES*

  Abril/81 - ***Tercera entrega de los Cuentos Ilustrados: "El alucinado" de Zelmar Richetto ilustrado por Mabel Pérez.***

  Mayo/81 - ***Tercera entrega de las series de Serigrafías seleccionadas e impresas en los Talleres del Club. En esta oportunidad realizada por Oscar Ferrando.***

INFORMACION CON INVITACION

Esto no es información propiamente dicha, pero a falta de otro lugar mejor para ubicarla, aquí va. Llevamos ya cuatro entregas de este contacto con nuestros socios, y a través de los mismos hemos tratado de aclarar y aportar algunos elementos formativos sobre nuestra orientación y el arte contemporáneo en general. Ahora, nos interesa conocer las opiniones y sugerencias de Uds. sobre todos estos temas, como medio fundamental de conseguir el diálogo que ésta pequeña publicación se propuso de partida. La dirección del Club sigue siendo la misma, quedamos a la espera.

PRODUCTORA GRAFICA LTDA.. d.l. 159583/81